

Las palabras del Congreso

RECURSOS FEMENINOS

Alessandra Morelli es experta en políticas humanitarias, ex funcionaria del ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados. Profundicemos el significado de los “recursos femeninos”.

Hoy hablamos de los "Recursos femeninos". De hecho, dentro del Congreso se dedicará una mañana entera a profundizar la contribución formativa de las FMA en 150 años de historia, partiendo precisamente del binomio mujer-educación y la aportación que ésta puede ofrecer a la sociedad actual.

Hablemos de ello y nos ayudará a profundizar mejor el papel de la mujer y sus recursos femeninos. Alessandra Morelli ha sido durante treinta años Representante del ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados.

Desde 1992 ha gestionado diversas emergencias en zonas de conflicto de alto riesgo, dialogando con el Gobierno, con la OTAN, con la sociedad civil y con las realidades del Tercer Sector.

¿Cuáles son las cifras identificativas de una educación femenina?

Quiero agradecerles por este momento de reflexión, por este espacio de discusión sobre un tema tan importante, urgente y necesario como es la comprensión de los recursos y diría los recursos que las mujeres pueden ofrecer para una educación preventiva.

Parto de la palabra “recursos” y la declinaré todo al femenino.

En Italiano es un sustantivo femenino. Lo propongo en nuestra reflexión como ese medio, ese don de encerrar en sí mismo la capacidad de apoyo, de respuesta, de cuidado, de innovación, de creatividad.

Todo lo que ayuda a resolver una situación, pero yo diría aun más, a crear el espacio para salvaguardar la dignidad de la persona. Son recursos puestos al servicio de la sociedad, puestos al servicio de la humanidad.

El don entendido como generador, como la capacidad de generar el espacio para el cuidado, el respeto y dignidad, la defensa de la dignidad de cada persona.

Este concepto aplicado a la educación cobra un valor aún más profundo, aún más fuerte. Se podría también decir “revolucionario” porque la educación es un gesto revolucionario.

La educación es aquel proceso que sitúa en el centro a la persona, salvaguardando y desarrollando su dignidad, ayudándola o ayudándolo a comprenderse a sí misma a sí mismo como persona humana, y luego ayudarle a desarrollar sus talentos para que se conviertan en un don para la sociedad.

Así es este proceso revolucionario, de alimento para la sociedad.

La educación preventiva da un paso aún más profundo, un paso revolucionario mayor, un paso anticipatorio como es el concepto de la prevención.

Veo la prevención como ese gesto también de atención, cuidado y anticipación de los problemas, de anticipación de todas las posibilidades de exclusión que la sociedad puede infligir al ser humano.

Por lo tanto la educación, tal como la concibe Don Bosco, preventiva, tiene esa capacidad de hacer de puente y de hechar raíces en la marginalidad, en todo lo que es periférico, y a través de la lucha contra la ignorancia del no saber, situando nuevamente la persona al centro del desarrollo, de la conciencia de sí misma y transformarse en un aporte valioso para la sociedad del futuro.

¿Según su experiencia, ¿cuál es el aporte que las mujeres pueden ofrecer hoy a la educación?

En mi vida profesional, especialmente en los últimos años de mi carrera en las Naciones Unidas con la tarea específica y la responsabilidad específica de encontrar soluciones en el caos, generar espacios de cuidado como el derecho de asilo para los desarraigados, devolviendo sentido al sinsentido, inyectando humanidad en el dolor de las guerras...

La educación siempre ha estado, como la salud mental, en el corazón de mi liderazgo.

Busqué siempre de entender cuáles eran los recursos femeninos que podían dar vida concreta a una educación de cuidado y prevención en zonas de guerra donde la no educación conduce a la radicalización, a la explotación especialmente de las niñas, conduce al tráfico de personas generando la exclusión de una parte de la humanidad a la que todos estamos llamados a ser responsables y a proteger.

En cuanto a la reflexión sobre los recursos de las mujeres, me gustaría proponerla desde una perspectiva un poco diferente.

Sí, ciertamente debemos luchar contra las desigualdades, luchar contra la violencia de género. Estoy absolutamente de acuerdo con continuar las batallas iniciadas para la afirmación de las mujeres en puestos de responsabilidad en nuestra compleja sociedad.

También me gustaría proponer una educación que lleve a la autoconciencia de lo que las mujeres ya llevamos naturalmente en nuestro ADN, que es el de la acogida, el de poner en juego el mecanismo del automatismo, el del despertar.

Las mujeres estamos siempre con los ojos abiertos y sabemos muy bien que dormir es, lamentablemente, parte de un *modus operandi* en esta sociedad tan compleja.

La mujer despierta, la mujer regenera, la mujer genera el despertar, la mujer acoge lo desconocido, la mujer intuye, la mujer previene.

Realmente me gustaría leer los recursos femeninos en esta perspectiva y educar a mujeres y hombres para que tengan coraje y asuman este recurso, esta identidad de lo femenino que es complementaria a la de lo masculino.

Siempre les digo a las mujeres jóvenes que nunca se disfracen en el liderazgo masculino, que nunca se conformen con el liderazgo mayoritario sino que asuman con valentía, y por lo tanto se cuestionen a sí mismas para hacer ese viaje del "medio", que comienza desde el mundo interior y luego se convierte en la acción hacia afuera.

Que tengan el coraje en su propia autenticidad para darse cuenta de que los recursos femeninos, los recursos de cada mujer, son y serán siempre el motor de una comunidad.